



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14106

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MIERCOLES 2 DE DICIEMBRE DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspon-
sionales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Mo-
ntrou.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres
meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La corresponden-
cia á la Administración.

En beneficio propio

Lamentando *sotto voce* nuestras desdichas, sin alcanzar siquiera el valor suficiente de hacerlo en voz alta y descaradamente, pasamos nuestro tiempo, sin preocuparnos de nada práctico y positivo, que sirva de remedio ó lenitivo al menos á la causa de esas nuestras lamentaciones.

Granada, Málaga, Valencia, Zaragoza y últimamente Alicante, organizan festejos, buscan pretexto para atraer á los habitantes de las demás regiones, y, nosotros, Cartagena que por su envidiable situación topográfica, por las excelencias de su clima y por otra multitud de causas posee condiciones más que suficientes, para que con el más pequeño esfuerzo, acudan á visitarnos los forasteros, permanece inactiva, insensible, ociosa, lanzando al aire lamentos lastimeros, convertida en ténébre cauce, que crece triste y solitario en las amplias avenidas de una necrópolis.

Alicante, cuyas condiciones climáticas tienen grandes analogías con las nuestras, dando pruebas de entrañable cariño á su suelo, pretende continuar en el invierno la serie de regocijados festejos que tienen su comienzo en los primeros meses del verano.

S. M. el Rey, invitado por el Alcalde y personalidades importantes, visitará aquella ciudad en uno de los primeros días del próximo Enero, y esta visita, aparte de la honra y satisfacción que significa para el que la recibe, lleva envuelta al propio tiempo, incalculable suma de positivos beneficios.

Esto, debe servirnos á nosotros de lección provechosa, ¿por qué no organizamos algo ó cartageneros, para que sirviéndonos de pretexto, procuremos que la visita de S. M. se prolongue hasta Cartagena, ya que dentro de breve plazo ha de encontrarse casi á las puertas de la misma?

El comercio y el ayuntamiento tienen la palabra.

Notas Alegres

El dinero ajeno

Cuando se habla de presupuestos, deeyes fiduciarias, de créditos administrativos, á la gente de medio pelo se le hace la boca agua.

Hablar de millones, y contemplar la unidad seguida de ceros en la información periodística de carácter económico, es una cosa, pero una cosa muy distinta de oír, ver, oler, tocar y gustar, como aquel que dice, el disecante y sonante.

Que hay muchos millones efectivos, en papel y en el llamado vil metal, ¿quién lo duda? Pero como si no los hubiera para la susodicha gente del indicado medio pelo, que se pasa soñando lo más florido de su existencia.

Bueno es pensar en el dinero alguna vez que otra, principalmente cuando se necesita, cual ocurre con demasiada frecuencia, pero no tanto.

El pensar mucho en el dinero convierte por idiotar al individuo, que se convierte en un enamorado de la materia bruta, y si bien es verdad que hoy el materialismo todo lo invade, no es menos cierto que también es conveniente idealizar algo; pensar de vez en cuando en las musarañas y elevarse con el pensamiento, como el Kaiser en el globo de Zeppelin, por encima de las gentes vulgares, ó de Bulgaria, que diría mi querido amigo Pérez Zúñiga.

Las preocupaciones son impropias

de los espíritus elevados; y el dinero que no se puede tener, como ocurre con ese que se desiza por las columnas de los periódicos cuando tratan cuestiones económicas, es una preocupación.

Se comprende que á cada quisque le preocupe la subida del pan, por ejemplo, ó la bajada del termómetro, es un suponer; porque lo uno se refleja de un modo directo en el hogar doméstico, y lo otro en el guardarropa, ¿pero el dinero que no puede entrar en nuestro portamonedas? Sería una majadería.

Y ya siendo hora de ir contra los majaderos, como se va contra las cucarachas ó contra la polilla. A cada cual le gusta tener el «cum quibus» indispensable para atender á las cargas públicas y á las obligaciones particulares; pero eso es digno del hombre, sobre todo del hombre que, como los caballos percherones enganchados á un carro de mudanzas, tienen que tirar del carro de la familia.

En virtud de esa noble afición al dinero, el individuo recto, ó sea el que no contraviene las leyes, ni los reglamentos vigentes, trabaja se revienta y gana con el sudor de su frente, el pan nuestro de cada día que los tahoneros se empeñan en escamotearle.

Pero esa aspiración es muy diferente de la que ensimisma, idiotiza y perturba á esos vagos de Real orden que van al tapete verde á probar fortuna, ó juegan gordo á la lotería, para ver si atrapan el ídem, ó leen diariamente la cotización de la Bolsa sin tener papel del Estado, y, en fin, se pasan todo el día admirando las cifras de ocho y diez guarismos que figuran, en los presupuestos y en los proyectos de leyes fiduciarias.

En materia de dinero, como en todo, en un buen medio está la virtud, como dice el refrán, y salirse de lo normal nunca es provechoso, ni para el cuerpo ni para el alma; porque el primero se abotarga y la segunda se aborrega.

Y haganme ustedes el favor de decir en qué se diferencia una persona abotargada y aborregada de un solfpedo decadente enganchado á un coche de punto.

ABEL IMART

La virtud y el vicio

¿Porqué en lucha sin igual, sangrienta y enearnizada, la virtud siempre es hollada por el vicio, su rival?

¿Porqué el hombre que, es honrado vive en el mayor olvido, y es con frecuencia vencido por la astucia del malvado?

¿Por funesta razón que á la humanidad desdora, la inocencia gime y llora en garras de la ambición?

Así, justicia pidiendo cierto pobre se quejaba, y un sabio que le escuchaba le contestó sonriendo.

A Nuestro Padre Jesús, que el pecado destruyó, el mundo le sentenció, á morir en una cruz.

Y el que con afán procura ser del vicio refractario, llega hasta el monte Calvario por la calle de Amargura.

De la virtud el consuelo jamás en la tierra estribe;

está mucho más arriba, reside en el mismo Cielo.

Graba, pues, en la memoria cual doctrina verdadera que el vicio en el mundo impera; y la virtud en la gloria.

VICENTE CHERVAS

La salud de los niños

Dada la frecuencia con que se presentan en esta época del año erupciones en los niños, las madres no deben olvidar los siguientes consejos.

I. Cuando un niño está triste y de mal humor, tiene tendencia al sueño, los ojos congestionados, rojas las mejillas, ardoroso el cuerpo, bostezo con frecuencia y se queja de frío, es que tiene fiebre.

II. El mejor indicador de la fiebre es el termómetro; pero sólo el médico aprecia la importancia; de este síntoma.

III. Si el niño vomita, grita, se agita, delira siendo la temperatura del cuerpo desigual, debe acostarse y llamar al médico, procurando que sus funciones intestinales estén regularizadas.

IV. Reposo, dieta y silencio son indispensables desde los primeros momentos.

V. Conviene examinar á diario la garganta de los niños y cuidar los estados catarrales, aun cuando no vayan acompañados de elevación de temperatura.

VI. Ante la sospecha de erupción no deben emplearse vomitivos ni purgas sin consejo del médico.

VII. La luz roja puede emplearse sin inconveniente en caso de erupción. Es perjudicial acostar á los niños con personas adultas con pretexto de hacerles sudar. La transpiración no debe provocarse abrigando con exceso al enfermito.

VIII. La habitación debe ser ventilada con frecuencia, y se mantendrá una exquisita limpieza de las ropas del niño. Es una medida importante la de practicar la antisepsia bucal, especialmente en los escarlatinosos.

IX. Conviene combatir la absurda idea de que los niños deben pasar cuanto antes las fiebres eruptivas. Deben aislarse todos los menores de

cinco años, sin excepción. Este aislamiento deberá durar tres semanas en el sarampión y cuarenta días en las escarlatina.

X. Las personas que cuiden al niño deben tener una blusa que recubra sus ropas, y se lavarán con frecuencia las manos con jabón, cepillo y disolución desinfectante.

Antes de ponerse en contacto con otros niños se darán un baño, á los completamente curados, desinfectándose ropas y habitación. Los juguetes, y sobre todo los libros que hayan manejado en la convalecencia, serán desinfectados, con preferencia quemados, pues pueden difundir la epidemia.

Médicos titulares

El día 10 de Diciembre próximo tendrá lugar la elección de vocales para renovar la Junta de Gobierno y patronato del Cuerpo de médicos titulares.

Esta entidad oficial se compondrá en lo sucesivo de nueve vocales propietarios y nueve suplentes.

Dicha reforma de la constitución de la Gobernación, por haberlo acordado así en la asamblea extraordinaria de Médicos titulares celebrada en Mayor último.

Los vocales han de ser siete médicos titulares en activo servicio y dos señores ajenos á la profesión.

La candidatura para estos dos últimos, la fórman el conde de Romanones y don Eduardo Dato, como propietarios y don José Gómez Acebo, como suplentes.

Para la elección de vocales médicos se divide España en nueve regiones.

Almería juntamente con Cádiz, Granada, Málaga, Jaen y Canarias corresponden á la novena región.

Cada una de estas regiones elegirá un vocal propietario y un suplente.

Después de hecha la elección en las nueve regiones, se verificará en Madrid un sorteo entre los elegidos médicos para segregar á dos vocales que han de formar parte del Consejo de Administración del Montepío de dicho Cuerpo.

D. Antonio Maura ha sido nombrado Presidente honorario de la expresada

sada Junta, siendo el presidente efectivo D. José Canalejas y Méndez.

Sección Comercial

EXPORTACION

Del 21 al 27 inclusivos del pasado mes de Noviembre, se han exportado por este puerto las siguientes mercancías:

Mineral de hierro, 3.600.000 kilogramos.
Naranjas, 726.640
Plomo argentífero, 88.601.
Plomo desplataado, 86.500.
Uva, 21.250.
Eáparto obrado, 12.425.
Pimiento molido, 14.140.
Nueces, 6.920.
Plata en lingotes, 1.200.

Modas regias

que no se pueden copiar

Cuando la reina Alejandra de Inglaterra y la princesa de Gales no piensan volver á ponerse un vestido, manda deshacerlo y lo reparten entre la servidumbre, pero es regla invariable, tanto en el palacio de Buckingham como en el de Windsor, que las personas agraciadas con estos obsequios regios no lleven nunca un traje de igual hechura que los de la reina.

Hay trajes, sobre todo los de recepción, que jamás se pone Su Magestad más de una vez y que se deshacen y reparten en seguida á excepción de los encajes valiosos, los cuales se aplican á otros vestidos; pero la princesa no tiene inconveniente en usar repetidas veces un mismo vestido si le sienta bien.

La Emperatriz de Alemania tiene la misma costumbre que la Reina Alejandra. Por regla general, no se pone más que una vez los trajes de ceremonia y jamás los usa de igual forma.

La Reina Amelia de Portugal, que tiene fama de ser una de las que mejor se visten en Europa, rara vez se le ve con un mismo traje, porque los

EL AMIGO FRITZ

212

Por el momento no se trataba sino de encontrar la mejor camisa, los mejores calcetines, las mejores medias y el traje más elegante ¡Qué dificultad!

Después de largo rato de contemplación, Kobus indecidió giró.

—¡Kat! ¡Katel!

La vieja, que hacía labor en la cocina, abrió la puerta.

—Ven, Katel, le dijo Fritz; me encuentro en un apuro. Haas y Schoults se han empeñado en que les acompañe á la fiesta de Biechen; me lo han rogado de tal modo que no he tenido más remedio que aceptar. Pero á esta fiesta van una multitud de gente que trae las últimas modas de París y que nos miran por encima del hombro á los bárbaros. ¿Cómo me vestiré? No estoy versado en eso; no lo entiendo.

Katel entornó los ojillos con aire vestifecho al verso consultada en circunstancias tan graves. Colocó la labor en una mesa y dijo.

—Habéis hecho bien en pedirme consejo, señor

Gracias á Dios no es la primera vez que los he dado para vestirse, adecuados á los tiempos y las personas. Vestros padres, el juez paz, me llamaba siempre cuando iba á visitar de cumplidos. Yo era quien le decía: «¡Lvo vuestra opinión, señor

Biblioteca del EL ECO DE CARTAGENA 209

cuando la viejan entró obascando el látigo y tocando el cuerno. Sentían entonces una ternura singular, sobre todo cuando pensaba en la admiración de Suzal.

Se le hacía tarde. Cuando se aproximaba á Hennenburg, muy preocupado, se fijó en que por el camino de los jardines del gloceis, pasaban el vi-jo «rebb» David con su levitón color de café y Sourlé con su gran sombrero de tul con cintas amarillas. Tenían por costumbre dar una vuelta por las afueras todos los sábados; se pasaban del brazo como dos enmoñados y siempre decía David á su mujer:

—Sourlé, cuando veo el verde de los campos, cuando contemplo esos trigos que se balancean al menor soplo, y este río que se desliza á nuestros pies con majestuosa lentitud, me rejuvenece creo estar en los tiempos en que tenía veinte años, y doy gracias al Señor por sus mercedes.

El «rebb» vió también á Fritz por encima de la cerca, y cuando llegó al camino cubierto le gritó:

—¡Kobus! ¡Kobus!... ¡ven aquí!

Pero Fritz, temiendo que el rabujo quisiera burlarse de su discurso en la cervicería del «Grand-Céris» prosiguió su camino meneando la cabeza y diciendo:

—Tengo prisa, David, ya nos veremos otra vez.